



La conmemoración del primer aniversario de Malvinas en las revistas argentinas *Somos y Gente* (1983)

María Paula Gago

Malvinas en Cuestión, 2, e016, Artículos de investigación, 2023

ISSN 2953-3430 | <https://doi.org/10.24215/29533430e016>

<https://revistas.unlp.edu.ar/malvinas>

Universidad Nacional de La Plata

La Plata | Buenos Aires | Argentina

## La conmemoración del primer aniversario de Malvinas en las revistas argentinas *Somos y Gente* (1983)

The Commemoration of the First Anniversary of Malvinas in the Argentine Magazines *Somos* and *Gente* (1983)

**María Paula Gago**

[mariapaula.gago@uba.ar](mailto:mariapaula.gago@uba.ar)

<https://orcid.org/0000-0001-8148-1499>

Universidad de Buenos Aires  
Argentina

### Resumen

Este artículo describe y analiza la conmemoración que realizan las revistas argentinas *Somos y Gente* en 1983 al cumplirse el primer aniversario del desembarco de las tropas argentinas en las Islas Malvinas. Se utilizan categorías operativas de la sociosemiótica y el análisis del discurso para analizar en los órdenes temático, retórico y enunciativo el discurso periodístico, desde el punto de vista de sus condiciones de producción. Los resultados muestran que, si bien activan y configuran memorias similares, cada publicación convalida el posicionamiento que había adoptado durante la contienda del conflicto. La principal conclusión que se extrae es que, aun perteneciendo a una misma empresa editorial y presentando similitudes desde el punto de vista del contenido sobre lo que se recuerda y lo que se omite acerca la guerra, la editorialización es diferente en cada caso.

### Palabras clave

revistas, memoria, historia reciente argentina, Malvinas



### Abstract

This article describes and analyzes the commemoration carried out by the Argentine magazines *Somos* and *Gente* in 1983 on the first anniversary of the landing of Argentine troops in the Malvinas. Operative categories of socio semiotics and discourse analysis are used to analyze journalistic discourse in the thematic, rhetorical and enunciative orders, from the point of view of its production conditions. The results show that, although they activate and configure similar memories, each publication validates the position adopted during the conflict. The main conclusion drawn is that, even belonging to the same publishing company and presenting similarities from the point of view of content about what is remembered and what is omitted about the war, the editorialization is different in each case.

### Keywords

magazines, memory, Argentine recent history, Malvinas



## Introducción

Este artículo se inscribe en una investigación más amplia sobre el modo en que la prensa argentina activó y configuró memorias sobre el terrorismo de Estado, la subversión y el delito durante el periodo 1983-1989. Asimismo, reconoce como antecedente directo un estudio previo (Gago y Saborido, 2011) sobre la cobertura que las revistas *Somos* y *Gente* realizaron sobre el enfrentamiento bélico entre la Argentina y el Reino Unido por las Islas Malvinas durante los meses de abril a junio de 1982.

El objetivo de este trabajo es acotado, dado que se propone analizar comparativamente —a partir de la articulación de categorías operativas de la sociosemiótica (Verón, 1993) y la teoría de la enunciación (Benveniste, 1999)— a las revistas *Somos* y *Gente* para precisar y comprender qué similitudes y qué diferencias presentan en cuanto a las memorias que configuraron y activaron sobre el conflicto por las Malvinas en su primer aniversario; a la vez, que se pretende constatar si esas memorias mantienen o no relación con el posicionamiento que cada revista adoptó durante la contienda de la guerra.

Si bien hay estudios realizados sobre la editorial Atlántida (Bontempo, 2012; Díaz, 1999; Varela Cid, 1984) y las actuaciones de algunas de sus publicaciones durante el último Gobierno dictatorial (Guitelman, 2006, 2018; Blaustein y Zubieta, 1998) y, de modo puntual, durante el conflicto por las Malvinas (Garcés, 2022; Desiderato, 2020; Gago, 2017; Gago y Saborido, 2011; Gamarnik, 2015, 2022; Escudero Chauvel, 1996; Marchetti, 2004), este trabajo es el primero que analiza comparativamente a ambas revistas en el recorte temporal propuesto y se suma como estudio de caso a los trabajos académicos sobre prensa y memoria (entre muchos otros, Raíces, 2021; Feld, 2012, 2015) y, específicamente, sobre prensa, memoria y Malvinas (Katz, 2022; Gago, 2021; Grzincich, et al., 2017, Grzincich y Castillo, 2017; Gassman, 2012). En este sentido, el aporte a ese campo de estudios se realiza con perspectiva de intercambio comparativo.

En un presente de activa elaboración de las memorias sobre el pasado reciente, los ámbitos en los que circulan sentidos, imágenes y



representaciones son variados y heterogéneos e intentan asirlo desde diversas matrices interpretativas, conflictivas entre sí. Los medios de comunicación participan en la producción, la reproducción y la difusión de los relatos que se disputan un lugar de privilegio como explicación de episodios traumáticos. De aquí la importancia de este estudio.

El trabajo se organiza de la siguiente manera: en primer lugar, se presentan los aspectos teóricos y metodológicos; en segundo lugar, se presentan los resultados y la discusión; por último, en las conclusiones, se exponen de un modo sistematizado los principales hallazgos de la pesquisa.

### Aspectos teóricos y metodológicos

El corpus de este trabajo está conformado por el número 342 de la revista *Somos*, publicado el 8 de abril de 1983, y el número 924 de *Gente y la actualidad*, del 7 de abril de 1983. De cada una de las publicaciones se tomaron las notas de tapa y las unidades informativas que abordaron el conflicto por las Malvinas al cumplirse el primer aniversario del desembarco de las tropas argentinas en las Islas. También, se tomó en consideración el número 339 de la revista *Somos*.

El criterio para la conformación del corpus siguió la propuesta de Roland Barthes (1993): el material seleccionado satura un sistema completo de semejanzas y diferencias, acorde con el objetivo del trabajo, que es el de analizar comparativamente el modo en que dos publicaciones, pertenecientes a una misma empresa editora, conmemoraron la Guerra de Malvinas en su primer aniversario. Un estudio previo sobre este corpus (Gago y Saborido, 2011) muestra que cada una de las revistas, durante la contienda, afrontó el conflicto de manera diferente. *Somos* lo hizo desde una racionalidad económica que la llevó a adoptar un medido entusiasmo frente a la guerra, mientras que *Gente y la actualidad* asumió un tipo de discurso triunfalista, que caracterizó a gran parte de la prensa (Escudero Chauvel, 1996; Blaustein y Zubieta, 1998). En este sentido, se pudo verificar que no hubo un discurso mediático monolítico durante el enfrentamiento bélico entre la Argentina y el Reino Unido, aún en el caso de publicaciones que pertenecían a una misma editorial, recordada por haber apoyado con ahínco al último Gobierno militar ocurrido en la




Argentina, fundamentalmente, en relación con la “lucha antisubversiva” (Dosa et al., 2003). Si bien *Somos y Gente y la actualidad* no tenían ni circulación ni contrato de lectura equiparables, su análisis se vuelve relevante porque eran revistas que se proponían a sí mismas como formadoras de opinión pública y cuyos posicionamientos presumiblemente tenían incidencia en los ámbitos decisorios (Gago y Saborido, 2011). Además, la escasa oferta informativa de radio y televisión de la época — manejada directamente por las Fuerzas Armadas— daba aún mayor relevancia al rol de prensa independiente (Borrat, 1989) como medio informativo y formador de opinión.

Finalmente, el recorte temporal se debe a que el 2 de abril de 1983 fue decretado feriado por el Gobierno dictatorial, en alusión al desembarco de las tropas argentinas en las islas. En consecuencia, tal fecha funcionó como una coyuntura de activación para que se visibilizaran los diferentes relatos que giraban en torno a las Malvinas (Jelin, 2002).

Una vez seleccionados los artículos para analizar, se clasificaron de acuerdo a la tipología de géneros periodísticos de Javier Díaz Noci (2000). En ambos casos, se identificaron unidades informativas que encuadran predominantemente dentro del género interpretativo (reportaje y crónica) y, puntualmente, en *Gente y la actualidad* se incluyeron entrevistas (también del género interpretativo), historias de vida, extractos de informes realizados por departamentos de Estado y documentos fotográficos con valor testimonial.

El corpus se abordó a partir de la articulación de categorías operativas provenientes de la semiótica (Verón, 1993) y de la teoría de la enunciación (Benveniste, 1999). La primera permite analizar las relaciones de un discurso con sus condiciones de producción, por un lado, y con sus condiciones de reconocimiento, por el otro. En este caso, se realiza el análisis discursivo de dos medios de prensa, teniendo en cuenta sus condiciones de producción. La segunda teoría permite abordar el corpus en sus dimensiones temática, retórica y enunciativa, a partir de las marcas que el proceso de enunciación dejó en el enunciado.

Por otra parte, para organizar el análisis se tomaron una serie de ejes propuestos por Elizabeth Jelin (2002). En primer lugar, el sujeto que rememora y olvida. En segundo lugar, los contenidos, esto es, qué se



recuerda y qué se olvida. Finalmente, cómo y cuándo se recuerda y se olvida.

De acuerdo con Rosana Guber (2020), las memorias son *discordantes* y, se puede agregar, selectivas, dado que omiten hechos y niegan otros. Por ende, seleccionan qué recordar y, aun cuando hay coincidencia en dicha selección, se les asignan sentidos distintos.

La memoria es el resultado de prácticas colectivas de rememoración, de diversas instancias de intervención política y de la elaboración de narrativas impulsadas por distintas agrupaciones e instituciones surgidas tanto de la sociedad civil como del Estado (Franco y Levín, 2007). Esto significa que hay determinados actores —tal es el caso de los medios de comunicación— que, en el marco de una matriz colectiva, la trabajan en forma activa (Jelin, 2002).

Si partimos de considerar que los medios de comunicación constituyen una fuente de definiciones e imágenes de la realidad social (McQuail, 1999), los discursos conmemorativos que se publican sobre episodios traumáticos constituyen un objeto de investigación de interés porque reiteran representaciones sobre, en este caso, un conflicto bélico a la vez que omiten otras, y esto no se realiza sin disputas.

De acuerdo con Jelin (2002), los trabajos de la memoria son ejercicios que “promueven el debate y la reflexión activa sobre ese pasado y su sentido para el presente y el futuro” (p. 16). Esas producciones culturales, dentro de las cuales tienen cabida las representaciones mediáticas, son tomadas por los estudios sobre la memoria como ejes y corpus para sus investigaciones.

Si se retoma el planteo de Maurice Halbwachs (2004) sobre los marcos sociales de la memoria, se puede afirmar que los medios de comunicación contribuyen a la conformación de estos instrumentos “que la memoria colectiva utiliza para reconstruir una imagen del pasado acorde con cada época y en sintonía con los pensamientos dominantes de la sociedad” (pp. 10-11).



## Quién rememora y olvida

Este apartado se organiza del siguiente modo. En primer lugar, como quienes rememoran son las revistas *Somos y Gente*, se caracteriza la noción de medio de comunicación masivo y, puntualmente, a las revistas. En segundo lugar, se especifican algunos aspectos atinentes a la historia de *Somos y Gente y la actualidad*, y de su línea ideológica dado que son constitutivas de la gramática de producción (Verón, 1993) que condiciona la generación de los discursos de cada revista.

## Las revistas

En lo referido al rol de los medios de comunicación en las sociedades de masas, estos consolidan y difunden los imaginarios sociales (Baczko, 1999). Asimismo, son actores políticos (Borrat, 1989) en la medida en que buscan influenciar con su accionar la toma de decisiones del sistema político del que forman parte.

Por otra parte, de acuerdo con Catherine Kerbrat-Orecchioni (1987), son emisores complejos dado que en la instancia emisora varios niveles de enunciación (directores editoriales, jefes de redacción, periodistas, etc.) pueden superponerse.

En el caso puntual de las revistas, las definimos como un *género-P* (Verón, 2004). La noción de género-P alude a los géneros de la prensa, que Eliseo Verón (2004) entiende como productos. La idea de vincular la noción de producto con la de género se debe a que los géneros-P se enlazan con los fenómenos de competencia que se entablan en el mercado de la prensa gráfica.

Para el análisis de las condiciones de producción de la prensa escrita el autor diferencia entre tipo, género y estrategia. El tipo de discurso articula, por un lado, las estructuras institucionales complejas que constituyen los soportes organizacionales y, por otro, las relaciones cristalizadas de ofertas/expectativas que son los correlatos de estas estructuras institucionales. La noción de género-P conceptualiza subespecies dentro de un tipo. En este caso, se trata de dos revistas a las que se puede caracterizar como publicaciones periódicas, de entrega seriada, de tamaño más reducido que los diarios y con una cantidad de páginas acotadas

(Borrelli y Gago, 2021). Las principales diferencias entre ellas radican en su tirada, frecuencia y contrato de lectura.

### **Somos**

El primer número de *Somos* es del 24 de septiembre de 1976 y el último fue el número 900, correspondiente al 22 de diciembre de 1993. Su frecuencia era semanal y su sumario informativo se concentraba en cuestiones de política nacional y economía, pero otorgaba un espacio considerable de la superficie redaccional a internacionales, deportes, ciencia, cultura, etc. El semanario contaba con un editorial firmado por *Somos*, que se ubicaba en la primera página con la que se encontraba el lector. De todos modos, otras secciones de la revista, como por ejemplo “Clave política”, incluía artículos de opinión que también oficiaban de espacio de editorialización.

Durante la guerra, no fue ajena a la *malvinización* de su agenda informativa (Escudero Chauvel, 1996). Desde su aparición, *Somos* se pronunció en favor de “la lucha antisubversiva” y la defensa de la política económica implementada por José Alfredo Martínez de Hoz.

La revista, que se dirigía sobre todo al mundo empresarial —en ese momento comprometido de manera significativa con el proyecto económico ultraliberal que impulsaba el ministro de Economía, Roberto Alemann—, afrontó el enfrentamiento desde la perspectiva de una racionalidad económica de corte liberal, absteniéndose, dentro de las posibilidades que brindaba el clima triunfalista del momento, de participar en la visión optimista que caracterizó en general a la prensa (Gago, 2017; Gago y Saborido, 2011).

### **Gente y la actualidad**

*Gente* fue fundada el 29 de julio de 1965. El director general también era Carlos Vigil. Su subdirector era Jorge de Luján Gutiérrez. Su frecuencia era semanal. Durante la cobertura del conflicto del Atlántico sur, *Gente* no apelaba a una retórica propia de los diarios sensacionalistas ingleses, de la que sí se valieron revistas argentinas como *Semanario* o *Tal Cual*, sino que utilizaba una manera de redactar las noticias más acordes con el *nuevo periodismo*.





En sus páginas se pueden apreciar notas redactadas en primera persona, que mezclaban información con opinión, acompañadas con llamativas fotografías. Asimismo, amalgamaban sin pruritos temas serios con frivolidad (Marchetti, 2004).

Fue uno de los principales soportes ideológicos de la dictadura. Avaló la “lucha contra la subversión” y durante la guerra de Malvinas se destacó por el desmedido entusiasmo que mostró. Y, como se conoció a posteriori, por la manipulación y distorsión de las imágenes fotográficas: “Los distintos medios de comunicación, y muy especialmente la revista *Gente*, aprovecharon la carga documental de la fotografía de prensa para dar más fuerza y veracidad al relato falso que construían sobre los hechos” (Gamarnik, 2015, p. 98).

Inmediatamente después de la derrota, aunque el semanario reconocería que el Reino Unido estaba mejor preparado para la guerra admitiendo su superioridad estratégica y tecnológica (Gago y Saborido, 2011), manifestó su desconcierto ante el desenlace de los acontecimientos.

A partir de este desarrollo esquemático se procuró caracterizar a quienes rememoran y olvidan.

### Los contenidos

El objetivo de este apartado es reparar en los contenidos, poniendo el foco no solo en lo que se recuerda, sino también en lo que se omite u olvida.

Para proceder al análisis, se identificaron, dentro de la unidad macro semántica (Escudero Chauvel, 1996) “Primer aniversario de la Guerra de Malvinas”, microrrelatos organizados alrededor de un conjunto de motivos temáticos (Segré, 1985). En el caso de *Somos* giraron en torno a Leopoldo F. Galtieri y sus responsabilidades, las consecuencias políticas y las alianzas internacionales. Por su parte, en *Gente y la actualidad* se reconoció también a Galtieri como responsable de lo acontecido, sus peleas con otros actores, las razones de la capitulación argentina, las Malvinas un año después, el rol del periodismo, los “héroes de la guerra”, los actos festivos y las familias de las víctimas tanto argentinas como británicas.

### **La agenda temática de Somos**

La nota de tapa de *Somos* fue sobre la figura y el destino de Galtieri a un año de la guerra.

Dentro de ese extenso reportaje, la revista reprodujo las declaraciones que el expresidente de facto había dado al periodista Juan Bautista Yofre, del diario *Clarín*, entre los meses de julio y agosto de 1982. Dicha entrevista fue publicada por el matutino el 2 de abril de 1983 para conmemorar el primer aniversario de Malvinas.


Para *Somos*, la nota publicada en *Clarín* era “pólvora pura porque traían declaraciones del excomandante que horas después pondrían a las Fuerzas Armadas en un virtual estado de alarma interno que todavía deja ver sus sacudones” (Area, 1983, p. 4).

Luego de reproducir fragmentos textuales de la entrevista publicada por *Clarín*, la revista le dedicó parte del reportaje a las ceremonias oficiales. La valoración que realizó de aquellas era la siguiente: “Reflejaron acabadamente muchos de los problemas que anidan en el propio poder militar y en la relación de este con el frente civil. Todo fue muy austero, pero también tenso y emotivo” (Area, 1983, p. 4).

Se remarcaba que habían estado presentes Jorge Isaac Anaya y Basilio Lami Dozo, junto a los tres comandantes y el presidente Reynaldo Bignone. “Galtieri permanecía poco menos que encerrado en su departamento. Tampoco estuvo el primer presidente del Proceso, Jorge Rafael Videla, cuya figura aparece con regularidad en los grandes actos oficiales” (Area, 1983, p. 4).

Por otra parte, en el reportaje se aludía a las “llagas abiertas por la guerra en la sociedad argentina” (Area, 1983, p. 4). En el acto de la Armada los periodistas habían observado: “Un notorio resentimiento en los familiares de los ex combatientes que, además de los comentarios, quedó reflejado cuando un familiar no quiso responder al saludo del almirante Franco” (Area, 1983, p. 5).

La preocupación por las consecuencias políticas del conflicto bélico —tanto internas como externas— estuvo presente como motivo temático de *Somos* en números previos al tomado como corpus de este trabajo. Por ejemplo, en el número 339, del 18 de marzo de 1983, la revista publicó una nota de



tapa, firmada por Roberto Fernández Taboada y Santiago Palazzo, en la que se realizó un análisis de la visita de Reynaldo Bignone a la Conferencia de Nueva Delhi para conseguir el apoyo de los Países No Alineados. En el número 343, del 15 de abril de 1983, *Somos* publicó como nota de tapa un reportaje titulado “El fiscal de la guerra”, sobre la investigación de Benjamín Rattenbach, otorgando especial importancia a las decisiones políticas de entrar en la guerra:

Tras la derrota militar, buena parte de los acentos recayeron sobre las cuestiones estratégicas, tácticas y profesionales de la guerra. A medida que fueron pasando los meses el cuestionamiento se recostó con mayor insistencia sobre el punto fundamental: la decisión política de entrar en guerra. La comisión Rattenbach se expedirá sobre el todo del conflicto (Fernández Taboada y Vidal, 1983, s.p.).

Finalmente, en el número 342, del 8 de abril de 1983, se publicó en un recuadro una breve respuesta de Mario Benjamín Menéndez a propósito de una columna firmada por Polibio, en la sección “Clave Política” del 1 de abril de 1983. En dicha nota, según Menéndez, el periodista “interpretaba” un documento que él mismo había hecho público el 26 de marzo de 1983. El motivo de su disgusto con la columna se debía, por un lado, a la reseña errónea que el periodista hizo sobre el mencionado informe y, por el otro, a la crítica personalizada que, siempre según Menéndez, le había proferido Polibio. La siguiente cita ilustra lo mencionado:

El articulista [...] no ha captado debidamente el sentido del documento, que no persigue un objetivo de defensa personal ni mucho menos [...] [se buscó] hacer una reseña más o menos completa de los hechos vividos durante la campaña [...]. Para terminar, me llama la atención la particularización o personalización de la crítica, como haciendo realidad aquello de que en todo, o para todo, a los argentinos nos gusta tener “un chivo expiatorio”, y esto a pesar de que Polibio había sostenido en otro artículo muy bien estructurado no hace mucho tiempo que esa tendencia, que la ejercitábamos en asuntos políticos, económicos o deportivos, era marcadamente pernicioso (Area, 1983, p. 7).

A modo de cierre respecto de *Somos*, puede explicitarse que no aparece ninguna referencia con relación a la Cuestión Malvinas, como tampoco al rol de los medios de comunicación respecto de la cobertura del conflicto. Si bien hay referencia a los excombatientes en la cobertura de los actos conmemorativos, no aparece como uno de los principales motivos



temáticos. En función de los motivos temáticos identificados, se infiere que esta omisión se vincula con que el interés de la revista estaba en las consecuencias políticas, internas y externas, derivadas de los resultados del desenlace del conflicto. Y, como se mencionó, le “preocupaba” las relaciones internacionales de la Argentina.

### ***Los contenidos de Gente y la actualidad***

*Gente y la actualidad* abrió el número del 8 de abril informando sobre un enfrentamiento entre Menéndez, quien fuera gobernador y general de brigada en Malvinas, y Galtieri, como consecuencia de las declaraciones de este último, ya mencionadas, publicadas en el diario *Clarín*. Según la revista, eso habría detonado la decisión de Menéndez de solicitar al Comando en Jefe del Ejército la conformación de una Comisión de Honor para que juzgara las declaraciones de Galtieri. En el número siguiente, del 14 de abril de 1983, la revista publicaría el arresto de Galtieri y realizaría una entrevista a Yofre.

Por otra parte, en este número, todos los artículos atinentes a Malvinas se publicaron bajo la rúbrica “A un año de la guerra”. Uno de los motivos temáticos que se reconocen en la publicación versa sobre las causas de la derrota. Para eso, la revista recupera declaraciones de Galtieri que habían sido publicadas en la ya aludida nota de *Clarín*. Se reprodujeron aquellas que referían a las especulaciones de Galtieri respecto del Reino Unido y los Estados Unidos, la crítica al desempeño de Menéndez, como así también el ennoblecimiento de la labor de la Fuerza Aérea, entre otras. Por ejemplo:

Esta política de coincidencia con Estados Unidos la inicié en 1980. La otra nace como consecuencia del enfrentamiento por las Malvinas. Porque Estados Unidos no mantiene una posición de equilibrio, de equidistancia entre la Argentina y Gran Bretaña. Yo no podía contarles a los norteamericanos qué era lo que haría en Malvinas. Me habrían parado. [...] no esperaba que ellos asumieran luego la posición que tomaron. Yo a lo que jugué fue a la no intervención de Estados Unidos [...]. No se pensó en una reacción tan intempestiva como la que observó el Reino Unido. Yo mismo quedé sorprendido cuando recibí la noticia de la caída de Puerto Argentino [...]. Luego de San Carlos pensé en relevar del cargo al general Menéndez. No lo hice porque no quería que cundiera el pánico. Todavía creo que estábamos en condiciones de ofrecer pelea, de movilizar a la Nación en forma total [...]. Los pilotos de

la Fuerza Aérea hicieron proezas, más de lo que se podía pensar [...]. El poder de combate de las Fuerzas Armadas está intacto. Solo están derrotadas políticamente (Por qué se perdió..., 1983, s.p.).

Asimismo, la revista incluyó otro artículo en el cual se esgrimen las razones de la capitulación según la Marina estadounidense. Dicha información se había extraído del informe *Lessons of the Falklands* (1983), editado por el Departamento de Marina de los Estados Unidos. Aquí se hace referencia a cuestiones fortuitas como, por ejemplo, “los torpedos no explotaron” o de negligencia como “las minas fueron mal colocadas”. De todos modos, se destaca que “la Fuerza Aérea Argentina y los pilotos navales se desempeñaron efectivamente, demostrando un alto grado de dedicación y coraje”, a diferencia “de sus equivalentes en el Ejército, quienes eran generalmente conscriptos jóvenes y sin experiencia, con escasos meses de servicio y con mínimo entrenamiento” (Por qué se perdió..., 1983, s.p.). También, se alude a la superioridad en experiencia logística, tecnología y armamento del Reino Unido.

Otro de los motivos temáticos fue el de los excombatientes argentinos que habían logrado volver con vida y sus familiares. Así, uno de los artículos rescata la historia de vida de un soldado que no sabía leer ni escribir, pero que había sido condecorado en una festividad oficial “por detener a un grupo de ingleses durante casi medio día” (De Dios, 1983, p. 8). Se incorporan documentos fotográficos que muestran cómo se recordaba el lunes 4 de abril a los soldados caídos de la ciudad de Buenos Aires y, en la siguiente página, un acto organizado por excombatientes, también de la ciudad, que hacían flamear las banderas británica y estadounidense prendidas fuego (A un año de la guerra..., 1983). Asimismo, la revista también incluye un artículo sobre los 550 familiares de soldados ingleses que fueron hasta Carrasco, Uruguay, y de allí emprendieron el viaje a Malvinas (Palomar, 1983).

Finalmente, *Gente* incorpora una entrevista que Rubén Giordano le realizó al periodista José Gómez Fuentes, conductor del noticiero central “60 minutos” que se emitía por Argentina Televisora Color (ATC), el canal público, durante la dictadura. Gómez Fuentes responde sobre su labor como periodista, la desinformación y la necesidad de no contar lo que ocurría. En dicha entrevista no se explicitan apreciaciones sobre la

actuación de los medios en general y de la editorial Atlántida en particular.

El número analizado incluye, además, un informe realizado por un periodista italiano, Ariberto Segala, sobre las Malvinas hacia 1983: “Hay un escuadrón de Gurkhas. Los chicos viven jugando a la guerra, mientras los grandes se quieren ir: se sienten desprotegidos, engañados” [Figura 1].

Es relevante mencionar que esta revista, al igual que *Somos*, omite la Cuestión Malvinas y, como ya se mencionó, si bien cuestiona a Gómez Fuentes sobre su desempeño como comunicador social durante el conflicto, hay silencio sobre el rol del resto de los medios de comunicación. Es posible que esta omisión, que es una abstención deliberada de decir, se deba a que la alusión al comportamiento de la prensa independiente durante la contienda de la guerra hubiese constituido una condición de posibilidad para realizar un ejercicio de autocrítica, que la editorial no estaba dispuesta a realizar.



Figura 1  
Portada de *Gente y la actualidad*  
(8 de abril de 1983)

## Cómo y cuándo se recuerda y se olvida

En lo que respecta a las condiciones de producción (Verón, 1993), el primer aniversario de la guerra ocurrió en un momento en el que la apertura política, la cuestión de los desaparecidos —bajo un formato que se denominó el “show del horror” (Landi y González Bombal, 1995)— y los actos ilícitos cometidos durante el período que se abrió en 1976 aparecían como temas “urticantes” (A un año de la guerra..., 1983, p. 26) en la agenda mediática y social.

La rendición del 14 de junio abrió una nueva etapa. De acuerdo con Federico Lorenz (2007, 2021, 2022), desde la derrota de Malvinas hasta la asunción de Alfonsín, en diciembre de 1983, hubo fuertes disputas por el sentido y la interpretación de lo ocurrido en la Argentina.

La derrota militar fue acompañada del reemplazo de Leopoldo Galtieri por Reynaldo Bignone. Esto constituyó el principio de una realidad diferente, en la que la instauración de la democracia aparecía como un objetivo a alcanzar en el menor tiempo posible. Los planes de los militares fueron reemplazados por una demanda generalizada de cambios que hizo imposible que el Gobierno pudiera ser un conductor razonable del proceso de transición.

Este contexto histórico y social formó parte, junto con condicionantes editoriales, empresariales, periodísticos, de competencia en el mercado, etc., de las condiciones de producción de cada una de las publicaciones.

Ahora bien, ¿cómo rememoró cada una de las publicaciones el primer aniversario de Malvinas?

En el caso de *Somos*, la nota de tapa fue un reportaje, que ocupa 4 páginas sobre un total de 60 de la superficie redaccional. Estaba firmada por Tabaré Area y Santiago Palazzo, con Héctor Alí a cargo de la investigación. El resto del número abordaba cuestiones atinentes a la *salida* electoral, noticias internacionales y, como nota destacada (que también figuraba en tapa): la moda retro en la TV [Figura 2].

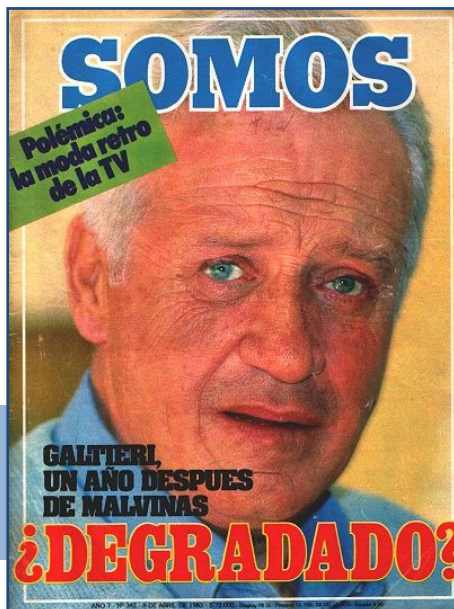


Figura 2  
Portada de *Somos*  
(8 de abril de 1983)

En el caso de *Gente y la actualidad*, la rememoración de Malvinas ocupa alrededor de 20 de las 70 páginas con las que contaba la publicación. Se utilizaron documentos fotográficos, reportajes, historias de vida y entrevistas.

La cobertura de cada una se alineó con su respectivo contrato de lectura. *Somos* tendió a constituirse como un enunciador objetivo e impersonal respecto de su público, a partir de la utilización de las modalidades de enunciación asertiva e interrogativa (uso de interrogantes amplios, que no interpelan al receptor dado que la respuesta la tiene el medio). Sirven como ejemplo de esto último las figuras 2 y 3.

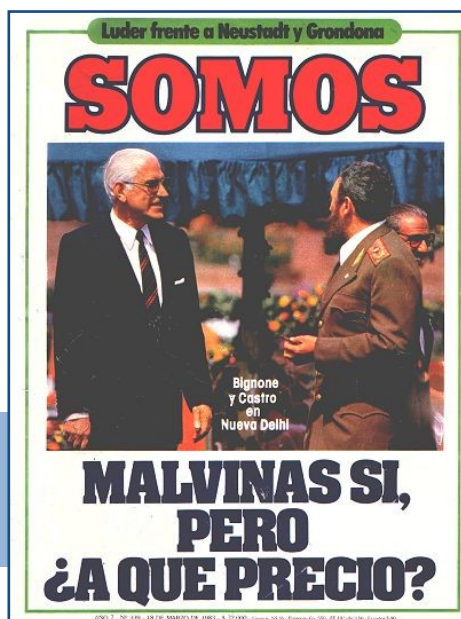


Figura 3  
Portada de *Somos*  
(18 de marzo de 1983)





Retomando las categorías propuestas por Héctor Borrat (1989) para el periódico como actor político, es importante señalar que *Somos* no solo asumió un rol de narrador externo de los acontecimientos, sino también de comentarista y participante involucrado, en cuanto cuestionaba las decisiones en materia de relaciones internacionales y resaltaba la crisis interna de las Fuerzas Armadas. En este sentido, a diferencia de lo que había sucedido en 1982, la publicación centró su análisis ya no desde una perspectiva económica, sino desde las consecuencias políticas (internas y externas). Por ejemplo:

La Argentina consiguió en Nueva Delhi el apoyo de los No Alineados, pero algunas tajantes definiciones del presidente Bignone, su agradecimiento a Fidel Castro y un encuentro privado con Yasser Arafat encresparon las aguas políticas. ¿Giro en la política exterior? ¿Valía la pena? (Fernández Taboada y Vidal, 1983, p. 6).

En otro terreno también se vieron las huellas dejadas por el tenso post-Malvinas. Era la gran ceremonia de recordación en el arma y de los cuatro generales que estuvieron en el frente (Menéndez, Parada, Yofre y Daher) estaban presentes tres. El cuarto, Daher, se encuentra procesado por hacer declaraciones críticas contra la conducción del arma después de terminado el enfrentamiento (Area, 1983, p. 5).

Asimismo, se debe señalar que se identificó la utilización de adjetivos con connotaciones negativas para describir las medidas en materia de política exterior, como por ejemplo: “tajantes definiciones”; así como verbos que dan cuenta de las reacciones adversas generadas por dichas medidas: “encresparon las aguas políticas” (Fernández Taboada y Vidal, 1983, p. 6) y también para aludir a la figura de Galtieri:

Hace apenas 12 meses Leopoldo Fortunato Galtieri era, tal vez, el militar en actividad más popular de la Argentina y se había dado el gusto, incluso, de probar ese delicioso bocadillo político que significaba ver a la multitud coreando su nombre en la Plaza de Mayo. Y él, por supuesto, saludando desde el balcón de la Casa Rosada. Hoy, ese mismo general de ojos celestes y cabello blanco es el hombre más cuestionado del momento y [...] está a punto de tener que enfrentar a un tribunal militar (Area, 1983, p. 5).

Como se mencionó, *Gente y la actualidad*, a diferencia de *Somos*, dedicó casi el 30 % de su superficie redaccional a la conmemoración del primer aniversario de Malvinas. Esto permite inferir la relevancia e importancia que



le otorgó la publicación a los sucesos, temas y actores.


Si bien en este caso también se identificó la utilización de las modalidades enunciativas asertiva e interrogativa, la revista asumió un contrato pedagógico con sus lectores, con el objetivo de enseñarles y explicarles cómo sucedieron los actos conmemorativos o por qué se perdió en la guerra según distintos puntos de vista (Galtieri o la Marina estadounidense). Con la misma intención pedagógica seleccionó y organizó los contenidos más relevantes de la entrevista que Galtieri le había otorgado a *Clarín* para conocer los motivos de la derrota:

En su edición del sábado 2 de abril, el diario *Clarín* publicaba un extenso reportaje al teniente general Leopoldo Fortunato Galtieri, realizado entre julio y agosto del 82 y recién ahora dado a conocer por un compromiso del autor. El reportaje, el más claro, preciso y polémico —más aún que el libro “Los nombres de la derrota”— permite conocer a fondo, desde la óptica del entrevistado, los motivos del trágico fin de la guerra. Por eso reproducimos sus pasajes más importantes (Por qué se perdió..., 1983, s.p.).

Aquí el contrato se construye entre un “nos” explicitado, y el nexo se plantea entre dos partes desiguales. En palabras de Verón (1985), “una que [...] informa, propone, advierte [...] que sabe; la otra que no sabe y es definida como destinatario receptivo, o más o menos pasivo, que aprovecha” (p. 6).

Por otra parte, la revista interpeló a su público con historias de vida, que presentaban un estilo *epidíctico* (Aristóteles, 2002), relatadas en un tono melodramático y con adjetivaciones con connotaciones positivas hacia la figura del excombatiente, para destacar el carácter ejemplar de su accionar durante la guerra. Este es el caso del ya mencionado artículo sobre un soldado que había sido condecorado, pero no sabía leer ni escribir:

Oscar Ismael Poltronieri no sabe ni leer ni escribir, pero es el único soldado que recibió la Cruz al Heroico Valor en Combate, la máxima distinción que otorga el Ejército [...]. ¿Qué hizo? El, solo, detuvo a un grupo de soldados ingleses durante casi medio día [...]. Luego de habernos indigestado con héroes de papel, con estrategias que todo lo sabían menos la derrota, de tener todavía un entripado sin digerir, conocimos un año después a un hombre de carne y hueso de muy pocas palabras y menos letras (De Dios, 1983, s.p.).



Siguiendo las ya mencionadas categorías de Borrat (1989), *Gente y la actualidad* también asumió el rol de narrador, comentarista y participante interesado en conocer por qué se había perdido frente al Reino Unido, pero también con la suficiente autoridad para asumir el rol de juez y juzgar y sentenciar el rol del periodismo oficial. En este sentido, en la entrevista que Giordano le realiza a Gómez Fuentes le pregunta explícitamente por las informaciones falsas e interpela al periodista de “60 minutos” sobre su obrar ético: “—¿Por eso había que informar que estábamos ganando la guerra cuando estaba por caer Puerto Argentino? [...] —No veo cómo una mentira de ese calibre puede contribuir a una victoria militar” (A un año de la guerra..., 1983, s.p.).

Es importante volver a mencionar que la revista observaba y juzgaba el accionar periodístico de Gómez Fuentes durante la contienda, pero no realizó ninguna autocrítica sobre su rol en ese mismo período ni tampoco lo hizo sobre el resto de los medios de comunicación. En este sentido, parece solo responsabilizar por la desinformación al noticiero central de ATC.

En lo que respecta a la utilización de la fotografía, la revista incluye imágenes con valor documental. En primer lugar, bajo el título “A un año de la guerra, esto pasó en Buenos Aires” (1983), una nota sobre los actos de conmemoración realizados en la ciudad de Buenos Aires. En este caso, la revista apela a la figura retórica de la antítesis (Aristóteles, 2002): muestra, en la página izquierda, “el dolor” de los familiares de los soldados argentinos caídos en el combate y, en la derecha, “la ira” de los excombatientes haciendo flamear banderas estadounidense y británica encendidas fuego [Figura 4]. Luego, en la nota sobre los familiares de soldados británicos que viajan a Malvinas (Palomar, 1983), se muestra una embarcación grande, del estilo de un crucero, en el puerto de Montevideo. El título apela a la polarización y dicotomización (Amossy, 2016): “Ellos, van a ver sus muertos” [Figura 5].



Figura 4  
 “A un año de la guerra...”  
 (Gente, 8 de abril de 1983)

Los enunciadores seleccionados para rememorar la guerra fueron Horacio de Dios (redactor de la historia de vida del soldado Poltronieri); Rubén Giordano (entrevistador de Gómez Fuentes); los enviados especiales a Uruguay: Jorge Palomar (redactor) y Oscar Mosteirín (fotógrafo); José Miguel Zambrano y Jan Burt, que residían en Londres (recolector de testimonios y fotógrafo, respectivamente) y el Departamento de Marina de los Estados Unidos (del cual transcriben parte del informe *Lessons of the Falklands*).

Para cerrar este apartado es pertinente señalar que cada una de las publicaciones asumió indistintamente el rol de narrador, comentarista y participante en concordancia con su contrato de lectura y con su postura editorial durante la contienda bélica. En el caso de *Gente y la actualidad*, tratando de encontrar las causas de la derrota de un conflicto bélico que durante 1982 consideraba ganado. En el caso de *Somos*, manteniendo, respecto de Malvinas, un medido entusiasmo. Si bien la publicación entendía la importancia de recuperar el territorio, eso no justificaba el costo político que, a un año del inicio del conflicto entre la Argentina y el Reino Unido, se estaba pagando, tanto por la fractura interna de las Fuerzas Armadas como por las desacertadas decisiones en materia de relaciones internacionales.



Figura 5  
 “Ellos, van a ver a sus muertos”  
 (Gente, 8 de abril de 1983)

## Conclusiones

En función de los resultados obtenidos se extraen algunas conclusiones preliminares que deberán ser revisadas y profundizadas en estudios posteriores.

En primer lugar, cada revista conmemoró el primer aniversario de Malvinas de acuerdo con su contrato de lectura. *Somos* asumió indistintamente el rol de narrador, comentarista o participante desde una postura de objetividad, mientras que *Gente y la actualidad* lo hizo asumiéndose como un enunciador pedagógico. Ambos casos, tal como plantea Verón (1985): “Caracterizan contratos que implican una cierta distancia entre el enunciador y el destinatario” (p. 6).

En segundo lugar, cada publicación ratificó el posicionamiento que tuvo durante la contienda, aunque con algunas variaciones que se precisan a continuación.

*Somos* reforzó la idea de que las Malvinas eran importantes, pero no a cualquier precio. Sin embargo, a diferencia de 1982, los argumentos esgrimidos no fueron económicos sino políticos. Para la revista, la alianza con los Países No Alineados comprometía ideológicamente al país y, además, no era evidente “si servirá para incorporar a las Malvinas al territorio nacional” (Fernández Taboada y Vidal, 1983, s.p.).

*Gente y la actualidad*, por su parte, asumió un rol pedagógico al explicar a su público cuáles eran los motivos de la derrota. Para eso utilizó documentos fotográficos y fragmentos de entrevista y materiales provenientes de organismos gubernamentales extranjeros, que permitían mostrar los distintos puntos de vista sobre el desenlace de la guerra. Asimismo, apeló a un discurso que exaltaba la polarización entre nosotros y ellos, y se creyó con la legitimidad suficiente como para asumir el rol de juez al interpelar a Gómez Fuentes sobre su papel como comunicador social durante la contienda del conflicto, juzgando y evaluando su responsabilidad por la desinformación y el tono exitista que caracterizó al período.

Lo que ambas publicaciones comparten son determinadas omisiones: la Cuestión Malvinas y una autocrítica sobre su desempeño periodístico desde abril hasta junio de 1982 (fundamentalmente *Gente y la actualidad*,

que no solo vitoreó, sino que, como se documentó posteriormente, manipuló imágenes e información).

Para finalizar, conocer y comprender las memorias que configuraron y activaron dos revistas de considerable circulación e incidencia en la opinión pública, en coyunturas históricas previas, constituye una condición de posibilidad para precisar y comprender las continuidades y variaciones en los sentidos, representaciones e imágenes que, desde 1983, producen, reproducen y difunden los medios de comunicación sobre episodios traumáticos del pasado reciente.

## REFERENCIAS

- A un año de la guerra, esto pasó en Buenos Aires. (8 de abril de 1983). *Gente y la actualidad*, 924, s.p.
- Amossy, R. (2016). Por una retórica del dissensus: las funciones de la polémica. En A. S. Montero (comp.), *El análisis del discurso polémico. Disputas, querellas y controversias* (pp. 25-38). Prometeo.
- Area, T. (8 de abril de 1983). Galtieri, un año después de Malvinas ¿Degradado? *Somos*, 7, 342, 4-8.
- Aristóteles. (2002). *Retórica*. Alianza Editorial.
- Baczko, B. (1999). *Los imaginarios sociales*. Nueva Visión.
- Barthes, R. (1993). *La aventura semiológica*. Paidós.
- Benveniste, E. (1999). *Problemas de lingüística general II*. Siglo XXI.
- Blaustein, E. y Zubieta, M. (1998). *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Colihue.
- Bontempo, M. P. (2012). *Editorial Atlántida. Un continente de publicaciones, 1918-1936* [tesis de doctorado]. Repositorio institucional de la Universidad de San Andrés.
- Borrat, H. (1989). *El periódico, actor político*. Gili.



Borrelli, M. y Gago M. P. (2021). Entre el exitismo y la medida. Somos, Extra y Redacción ante la guerra de Malvinas (1982). En M. Borrelli (dir.), *Las revistas políticas argentinas. Desde el peronismo a la dictadura (1973-1983)* (pp. 225-245). Prometeo.

De Dios, H. (8 de abril de 1983). Ojalá algún día este héroe pueda leer esta nota. *Gente y la actualidad*, 924, s.p.

Desiderato, A. D. (2020). La movilización de los niños durante la Guerra de Malvinas. Un análisis a través de la revista Billiken y el suplemento Croniquita. En M. I. Tato y L. E. Dalla Fontana (dirs.), *La cuestión Malvinas en la Argentina del siglo XX. Una historia social y cultural* (pp. 79-98). Prohistoria.

Díaz, C. L. (1999). *Atlántida. Un magazine que hizo escuela. Historia de las Revistas Argentinas (Tomo III)*. Asociación Argentina de Editores de Revistas.

Díaz Noci, J. (2000). Las raíces de los géneros periodísticos interpretativos: precedentes históricos formales del reportaje y la entrevista. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 6, 135-152.

Dosa, M., Comolli, M., Santanna, M. y Dadamo, S. (2003). 1976-1977: el discurso mediático en la construcción de la hegemonía política. Las revistas Gente y Somos. En *Medios y Dictadura. Comunicación, poder y resistencia. 1976-2001* (pp. 36-43). Ediciones La Tribu.

Escudero Chauvel, L. (1996). *Malvinas. El gran relato. Fuentes y rumores en la información de guerra*. Gedisa.

Feld, C. (2012). *Images of disappearance. A reflection on audiovisual mediums of memory* [conferencia]. Representations and memories on the desaparecidos and the Malvinas War, Londres, Reino Unido.

Feld, C. (2015). La Prensa de la transición ante el problema de los desaparecidos: el discurso del "show del horror". En C. Feld y M. Franco (dirs.), *Democracia, hora cero. Actores, políticas y debates en los inicios de la posdictadura* (pp. 269-316). Fondo de Cultura Económica.

Fernández Taboada, R. y Palazzo, S. (18 de marzo de 1983). Malvinas sí, pero ¿a qué precio? *Somos*, 7, 339, 6-13.

Fernández Taboada, R. y Vidal, J. (15 de abril de 1983). El fiscal de la guerra. *Somos*, 7, 343, 6-11.

Franco, M. y Levín, F. (2007). *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Paidós.

Gago, M. P. (2017). Entre el exitismo y el mesurado aliento. Las revistas *Somos*, *Extra* y *Redacción* frente a la crisis del Atlántico Sur (1982). *RIHC. Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, 1 (8), 63-88. <https://doi.org/10.12795/RiHC.2017.i08.04>

Gago, M. P. (2021). Prensa y memoria. El primer aniversario de la guerra de Malvinas en el diario *El País*. En J. Díaz Campo y L. Martínez Martínez (eds.), *Comunicación en la era postcovid, medios audiovisuales y análisis* (pp. 266-275). Dykinson.

Gago, M. P. y Saborido, J. (2011). *Somos* y *Gente* frente a la guerra de Malvinas: dos miradas en una misma editorial. En J. Saborido y M. Borrelli (coords.), *Voces y silencios: prensa y política durante la dictadura militar (1976-1983)* (pp. 335-358). Eudeba.

Gamarnik, C. (2015). La fotografía de prensa durante la guerra de Malvinas: la batalla por lo (in)visible. *Revista Páginas*, 7(13), 79-117. <https://doi.org/10.35305/rp.v7i13.197>

Gamarnik, C. (2022). Imágenes del desembarco argentino en Malvinas: una batalla simbólica. *Cartografías del Sur. Revista de Ciencias, Artes y Tecnología*, 15. <https://doi.org/10.35428/cds.vi15.266>

Garcés, R. (2022). *Malvinas. Los medios de comunicación en tiempos de guerra. La Artillería Antiaérea RH 20 mm en Darwin y Goose Green*. De los Cuatro Vientos.

Gassman, C. E. (2012). Los relatos de la guerra (o la guerra de los relatos). El 30° aniversario del conflicto de Malvinas en la prensa gráfica argentina. *Humana del Sur: Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos*, 7(13), 119-135. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/528909>

Grzincich, C. y Castillo, J. (2017). Conmemoraciones mediáticas sobre Malvinas: el tejido de la(s) memoria(s) en la prensa argentina y británica. *Anuario de Investigación de la Facultad de Ciencias de la Comunicación (2015-2016)*, 333-338. <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/27641>





- Grzincich, C., Petit, C., Cilimbini, A. y Remondino, G. (2017). Malvinas y la batalla de los relatos a 30 años del conflicto: el caso de la prensa argentina. *Anuario de Investigación de la Facultad de Ciencias de la Comunicación (2015-2016)*, 327-332. <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/27695>
- Guber, R. (2020). Una guerra implausible. Las ciencias sociales, las humanidades y el lado moralmente probo en los estudios de Malvinas. *PolHis*, 415, 1-32.
- Guitelman, P. (2006). *La infancia en dictadura. Modernidad y conservadurismo en el mundo Billiken*. Prometeo.
- Guitelman, P. (2018). Educar y entretener. La revista Billiken en los años de dictadura. En C. Kaufmann (dir.), *Dictadura y educación (Tomo III). Los textos escolares en la historia argentina reciente* (pp. 299-327). FahrenHouse.
- Halbwachs, M. (2004). *Los marcos sociales de la memoria*. Antrophos.
- Katz, M.D. (2022). *La batalla de La Nueva Provincia por el 2 de abril: guerra de Malvinas, prensa y conmemoraciones* [tesis de grado]. Repositorio Institucional Digital del Departamento de Humanidades (RIDH). Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina. <https://repositoriodigital.uns.edu.ar/handle/123456789/6087>
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1987). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Hachette.
- Landi, O. y González Bombal, I. (1995). Los derechos en la cultura política. En C. Acuña, I. González Bombal, E. Jelin, O. Landi, L. A. Quevedo, C. Smulovitz, A. Vacchieri y A. Przeworski, Juicio, castigos y memorias: derechos humanos y justicia en la política argentina (pp. 147-192). Nueva Visión.
- Lorenz, F. (2022). *Las guerras por Malvinas 1982-2022*. EDHASA.
- Lorenz, F. (2021). *Fantasmas de Malvinas*. Universidad Nacional de Rosario.
- Lorenz, F. (2007). *Combates por la memoria. Huellas de la dictadura en la historia*. Capital Intelectual.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI.



- Marchetti, M. L. (2004). Gente y la Guerra de Malvinas. *La Trama de la Comunicación*, 9, 207–217. <https://doi.org/10.35305/lt.v9i0.232>
- McQuail, D. (1999). *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*. Paidós.
- Palomar, J. (8 de abril de 1983). Ellos, van a ver a sus muertos. *Gente y la actualidad*, 924, s.p.
- Por qué se perdió (según Galtieri). (8 de abril de 1983). *Gente y la actualidad*, 924, s.p.
- Por qué se perdió (según la Marina de los Estados Unidos). (8 de abril de 1983). *Gente y la actualidad*, 924, s.p.
- ¿Qué debe hacer el futuro gobierno con estos temas? (8 de abril de 1983). *Gente y la actualidad*, 924, s.p.
- Raíces, E. (2021). Deber de memoria: El informe por entregas "Miseria de la prensa del Proceso" de la revista Humor: Periodismo, ética y denuncia en la escena postdictatorial argentina (1984). *Kamchatka. Revista de análisis cultural*, 18, 343-370. <https://doi.org/10.7203/KAM.18.20501>
- Segre, C. (1985). *Principios de análisis del texto literario*. Grijalbo.
- Varela Cid, E. (comp.). (1984). *Los sofistas y la prensa canalla*. El Cid Editor.
- Verón, E. (1985). El análisis del "contrato de lectura", un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los media. En E. Touati, *Les medias: experiences, recherches actuelles, applications* (s.p.). IREP.
- Verón, E. (1993). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Gedisa.
- Verón, E. (2004). *Fragmentos de un tejido*. Gedisa.